

SIGNIFICADO DE LA PROTESTA UNIVERSITARIA

El mes de mayo ha quedado identificado en Francia con una revolución más en su historia. ¿Quién no sabe ya el significado de la Revolución de Mayo? Paralización de Universidades, Liceos, Fábricas... Hasta 10 millones de personas en la calle en señal de protesta. Un grupo de jóvenes patrocina el movimiento... No pertenecen a ninguna organización política ni religiosa concreta... El denominador común es la protesta; cada uno contra su propia situación y organización. Es la única coincidencia dentro de la pluralidad. Será la gran revolución del año.

Este mes de mayo Venezuela vive algo parecido en pequeño. Todas las Universidades nacionales están medio paralizadas. Escuelas, decanatos, organismos de bienestar estudiantil, hasta rectorados tomados por los estudiantes. Un grupo de jóvenes estudiantes y profesores patrocinan el movimiento. Tampoco pertenecen a ninguna organización política ni religiosa o, por lo menos, no actúan en nombre de ella. Dentro de su pluralidad han coincidido en un denominador común: la protesta. Protestan contra las condiciones académicas, contra el tono "magisterial" de la enseñanza, contra el sistema de formación pasiva, contra la autoridad unilateralmente ejercida, contra la estructura misma de las carreras y los programas, contra las propias organizaciones estudiantiles.

¿Estaremos viviendo una verdadera revolución estudiantil? ¿O serán simplemente las ya conocidas escaramuzas estudiantiles, movidas por intereses ajenos a la Universidad, sin un objetivo fijo, donde siempre es muy difícil distinguir entre el aspecto razonable de sus reclamos y la tradicional flojera propia de una edad inquieta?

¿QUE RESIENTE LA JUVENTUD MUNDIAL?

Ante todo, resiente y protesta contra la autoridad. Es la tesis común en la juventud mundial. ¿Es crisis de sumisión que cristaliza en rebeldía, o es crisis de autoridad que se traduce en incapacidad para ejercerla?

Ambas razones se complementan mutuamente. Hay crisis de autoridad por no reconocer que la vida es dinámica y que su ejercicio tiene que ser revisado con el proceso de maduración del hombre. Hay crisis de sumisión por haber perdido el valor de la dirección dentro de una sociedad compuesta por personas, ninguna de las cuales tiene, naturalmente, todos los elementos para su propio desarrollo integral.

En segundo lugar, protestan contra la pasividad obligada de la etapa estudiantil y del mismo proceso educativo. Sienten que no son tenidos en cuenta para ninguna decisión que les afecta a ellos y piden participación o por lo menos diálogo. Por una parte, saben que para aprender a nadar hay que lanzarse al agua; que no bastan las lecciones teóricas. Por otra parte, ven que dentro del sistema educativo vigente se les quiere formar profesionales —nadadores en el mar de la vida— con clases magistrales en las aulas sin oportunidades de comprometerse ni responsabilizarse en la marcha de la vida real.

En tercer lugar, protestan contra una excesiva sistematización de la vida. Piensan que se valora demasiado el mantenimiento de un sistema socio-económico en detrimento del verdadero desarrollo humano, de la creatividad y del ejercicio de la libertad personal. Por eso protestan contra cual-

quier sistema —ya sea de derechas como de izquierdas— y sus proposiciones aparecen con cierto tinte de anarquía.

En Venezuela este ambiente de protestas, arriba señaladas, se ha ceñido al mundo universitario. Protestan contra la autoridad universitaria y piden participación en las decisiones. Protestan contra la mediocridad académica tanto de los profesores como de los alumnos y proponen un nuevo sistema educativo donde el alumno sea elemento activo en el proceso. Protestan contra el sistema global vigente resintiéndose la dependencia ideológica de un mundo ajeno a nuestra realidad subdesarrollada y del imperialismo económico. Por eso se declaran "de izquierda" y "revolucionarios".

LO NUEVO EN VENEZUELA

Se puede argüir que esto no es nada nuevo. Que nunca ha habido juventud sin protesta. Que ya tenemos un historial de diez años. Que los acontecimientos actuales no van más allá de la politiquería partidista, introducida espúreamente en la Universidad.

Sin embargo, quien observa los acontecimientos desde dentro, descubre dos elementos nuevos: la unanimidad en los objetivos —reforma o renovación académica— y la superación del sistema de los grupos partidistas. Para llevar a cabo estas dos ideas nuevas cuentan, por primera vez, con su correspondiente instrumento objetivo. Para la renovación académica presentan un proyecto original que contiene una nueva forma de concebir, regir y formar profesionales en Ciencias Sociales para la Venezuela real, subdesarrollada y dependiente. Para la política de implantación estructuran una nueva organización estudiantil, no comprometida con ninguna de las agrupaciones existentes. Su única especificación es la de ser "de izquierda" y "revolucionarios".

La originalidad de estos dos elementos —el proyecto académico y la nueva agrupación estudiantil— queda demostrada por la actitud con que fueron recibidos por los académicos y por los organismos estudiantiles tradicionales. El documento fue atacado de utópico, audaz, ilusorio e impracticable. Y la nueva organización estudiantil fue calificada de "anarquismo utópico". Sin embargo, las nuevas ideas se van imponiendo. Por lo menos, en la Facultad de Economía de la UCV se está aprobando la aplicación del nuevo proyecto académico y los grupos políticos tradicionales se han visto obligados a seguir la iniciativa como un mal menor.

A estas alturas nos podríamos preguntar: ¿Podrá lograr sus objetivos el nuevo movimiento en un ambiente tan fraccionado? Tal vez lo interesante no está en la consecución de los objetivos inmediatamente. Lo interesante es caer en la cuenta de que la juventud universitaria en Venezuela, como otras juventudes del mundo, ha rechazado los esquemas impuestos paternalísticamente ya sea en el campo académico como en el de la acción política universitaria.

LLAMADA A LA REFLEXION

La juventud nos obliga a reflexionar. Ellos son el "test" para saber si los proyectos de realización humana soñados por las generaciones pasadas eran acertados o no. Lamentablemente, la figura psicológica del hombre moderno, fruto de muchas ilusiones y esfuerzos sinceros, está siendo renegada por los jóvenes. En consecuencia, rechazan el sistema que se había ideado para conseguir, también de ellos, tal figura.

Los psicólogos describen al hombre moderno como: masivo, discontinuo, tecnificado, mezcla de socializado e individualizado y consumidor. La juventud no quiere ser así y lo protesta todo. Quiere ser más personal, definida, más humana, más creadora. Por ahora, su acción queda circunscrita al ámbito estudiantil, por ser el mundo que les es asequible, pero en el fondo es un planteamiento existencial.

Ojalá que estas reflexiones sean tenidas en cuenta por quienes tienen la responsabilidad de poner las bases de la sociedad del futuro.